



Finlandia, "milagro ecuménico"

■ El vasco Raimo Goyarrola, vicario general de Helsinki, destaca el óptimo entendimiento entre católicos y luteranos

Cuando un pastor finés descubre que varios de los que acuden a su parroquia luterana son católicos (emigrantes, por lo común), avisa al sacerdote católico: "Aquí tienes un grupo de fieles para atender". La sintonía vital, teológica, y litúrgica, es allí casi total entre católicos y luteranos. "Finlandia es un milagro ecuménico", asegura monseñor Raimo Goyarrola (Bilbao, 1969), un sacerdote vasco, del Opus Dei, que desde hace cinco años es vicario general de la diócesis de Helsinki.

Finlandia ocupa una extensión similar a Alemania. Este vasto territorio lo atienden sólo siete parroquias. Sin embargo, los domingos hay Misa católica en veinticinco lugares. "Los luteranos nos ceden algunos templos para la Misa dominical. El entendimiento es muy grande. Con los luteranos me siento en casa. Finlandia es un milagro ecuménico", asegura monseñor **Goyarrola**. Licenciado en Medicina y Cirugía, ordenado sacerdote del Opus Dei en 2002, Isa (tratamiento que se da a los sacerdotes en Finlandia)

Raimo llegó en 2006 a Helsinki, donde trabajó como capellán de estudiantes. Desde 2011 es el vicario general de la única diócesis del país. Acudió a Madrid para presentar "Cálido viento del norte" (Rialp), acompañado por el pastor **Juhani Holma** (Haukipudas, 1958), director del Centro de Formación Litúrgica luterano en Finlandia, y que es hijo, nieto, y padre, de pastores. Ambos clérigos son amigos desde que se conocieron en una excursión en las montañas de Laponia: "Rezamos juntos. Hace nueve años. Fue muy significativo".

Holma explica que la Reforma, y el surgimiento de la Iglesia luterana, “sucedio por motivos políticos: el rey de Suecia se hizo luterano. Necesitaba dinero para la guerra y el modo de conseguirlo fue incautar las posesiones de la Iglesia católica. Utilizó la Reforma luterana por motivos políticos. En realidad, Finlandia, Suecia y Noruega hoy en día son luteranas exclusivamente por motivos políticos”. De hecho, “en Finlandia, cuando pasaron de una a otra Iglesia no hubo ningún cambio litúrgico. Nuestra Iglesia luterana ‘huele’ a católica. Cuando los turistas italianos acuden a una celebración religiosa creen que están en una Misa católica”.

El pastor luterano asegura que, personalmente, “me gusta el Papa como figura. Tengo envidia sana de que en la Iglesia católica exista un pastor que gobierne”. Tiene expectación por la posible visita del Papa **Francisco** el próximo 31 de octubre, a Lund. Allí nació la Alianza Luterana Mundial y los católicos esperan que el Santo Padre se encuentre con los fieles.

Para **Raimo Goyarrola**: “Estamos muy cerca: la Iglesia luterana finlandesa y la católica coincidimos en el concepto de Iglesia, en la Eucaristía, en el ministerio sacerdotal. De hecho, estamos planteando, en coincidencia con los quinientos años de la Reforma, presentar un documento conjunto”. “Aquí, las jerarquías luterana, católica y ortodoxa trabajan conjuntamente en el diálogo y el acercamiento hasta convertirse en un referente social y, también, en un modelo posible para el ecumenismo universal”.

Un detalle: la trilogía de *Jesús de Nazaret*, de **Benedicto XVI**, en Finlandia está publicada por la Iglesia luterana, una vez solventadas posibles discrepancias en torno a la figura de María. Fue el propio monseñor **Goyarrola** quien dialogó con un grupo de teólogos luteranos para esclarecer dudas.

Incorporaciones

“En mi vida he visto muchos luteranos que han pasado a los ortodoxos y a los católicos. El contenido de la fe

atrae a algunos luteranos. Lo que he percibido es que, quienes se incorporan a esas iglesias, no lo hacen por motivos sentimentales, sino doctrinales”, asegura el reverendo **Holma**. Las incorporaciones a la Iglesia de Roma son corrientes, sobre todo, entre refugiados e inmigrantes no cristianos. Pero también entre sesenta y setenta luteranos se incorporan a la Iglesia Católica cada año.

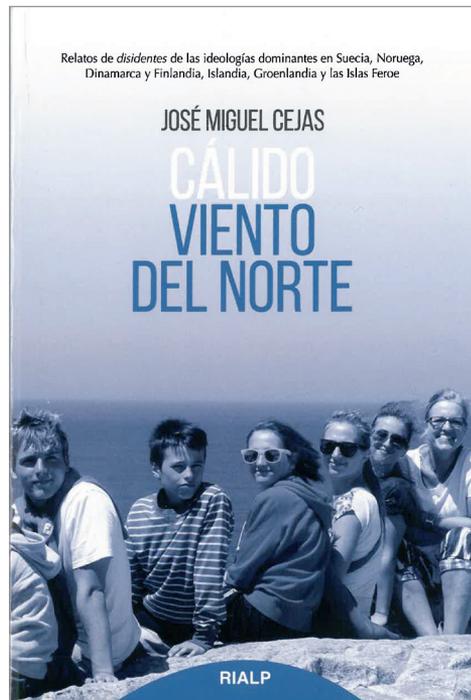
No parece que existan celotipias ni competiciones. Muchos emigrantes, llegados de Asia o África, acuden a la iglesia que tienen cerca, sin distinguir. No es raro que un pastor luterano llame a Isa **Raimo** y le



Raimo Goyarrola y **Juhani Holma** han participado en Madrid en la presentación de *Cálido viento del norte*, de José Miguel Cejas, editado por Rialp. Ambos clérigos aparecen entrevistados en el libro, que es un homenaje al trabajo ecuménico de las iglesias cristianas del norte de Europa, a través de cuarenta historias de personas de diferentes religiones en países nórdicos. ●



diga: “La mitad de mis feligreses son emigrantes, y católicos”. En ocasiones, no se les puede atender pastoralmente. La respuesta del sacerdote vasco-finlandés es: “Diles que existe una parroquia en Helsinki, y predícales a Cristo. Con solo siete parroquias en todo el país, muchos tienen la más cercana a cien o doscientos kilómetros. ¿Qué es mejor: algo de alimento cristiano o nada?”. Así pues, a veces son los luteranos los que alimentan espiritualmente a los católicos. “Ojo -advierte el vicario-, no caemos en el indiferentismo: sabemos que no es lo mismo una que otra Iglesia”.



Ambas se financian con cargo a los impuestos. El resto, no. En este contexto, **Goyarrola** asegura: “La Iglesia católica en Finlandia es la más pobre del mundo. Y es una ventaja, porque no dependemos del Estado. Tenemos libertad para contradecir los dictámenes del Estado, como ha ocurrido con ocasión de la legalización del ‘matrimonio’ homosexual”. Continúa: “La línea del Papa **Francisco** es la pobreza, como virtud. Nosotros vivimos exclusivamente de la generosidad de los católicos, y de los alemanes, y de los sacerdotes noruegos y suecos, que destinan un mes de su sueldo al año, a nuestras necesidades”.

Puntos de fricción

El sacerdote católico señala puntos de distancia: “los luteranos no se atreven a hablar de familia, de matrimonio, de sexualidad. Tienen miedo a meterse en líos. El relativismo hace estragos”, asegura. **Goyarrola** pertenece al Comité de Asuntos Éticos del Consejo Euménico de Finlandia. Cuando planteó en este foro cómo abordar la eutanasia, encontró oposición (a eso, no a hablar de cuidados paliativos). Su colega advierte: “De Lutero, los luteranos deberíamos aprender a decir las cosas claras. Tuvo el coraje de poner los problemas encima de la mesa para solucionarlos. La tragedia es que luego no fue fiel a Roma”. En Finlandia existe una iglesia nacional luterana y otra, ortodoxa.

El clima y los profesores

Se sabe del alto nivel que tiene la educación en Finlandia. “Algo ayuda el clima, apunta **Goyarrola**, pero, sobre todo, la base es que el profesor tiene un prestigio reconocido”. En este país que tantos miran como modelo educativo, hay clase de religión. Cualquier colegio donde haya al menos tres alumnos de una confesión, está obligado a proporcionarles clase de esa religión. “Esa asignatura se ve como un elemento de unión, no como una cuestión que separe”. “Sería bueno que los políticos españoles se diesen una vuelta, una temporada larga, por Finlandia”.

“La religión se ve como positiva, y eso forma parte de los resultados positivos de la enseñanza en el país”. Monseñor **Goyarrola** relata cómo algunos colegios están lanzando un plan que aborda la formación en virtudes. Uno de esos colegios, precisamente por ese tema, ha sido elegido el mejor centro escolar del país, porque ha sabido transmitir virtudes humanas.

En un país con pocos católicos, su ejemplo sirve de fermento. Monseñor **Goyarrola** cita el caso de un barrio de Oulu, una ciudad a setecientos kilómetros de Helsinki, con varias familias católicas numerosas, lo que contrasta con el ambiente general de muchas otras familias, destruidas, donde los hijos ni siquiera conocen quién es su padre... Esas familias católicas, solo con su ejemplo, han transformado el barrio: ha crecido el número medio de hijos en las familias, y han disminuido los divorcios. ■

CUATRO SACERDOTES FINLANDESES, Y OTRO PRÓXIMO, DEL OPUS DEI

El único obispo católico es finlandés. Mons. Teemu Sippo, consagrado en 2009, es el primer obispo católico nacido en Finlandia después de quinientos años. En todo el mundo sólo hay cuatro sacerdotes fineses, contando al propio obispo; otro trabaja en India. Dos de estos sacerdotes han sido ordenados en los dos últimos años. En abril se ordenará otro más: Kalle Oskari Juurikkala, del Opus Dei. ●